

La investigación en los Proyectos de Graduación

Liliana Oberti

La investigación científica es la puesta en acción de un conocimiento instrumental: es un saber hacer para, a partir de reglas, resolver problemas, abrir el camino a nuevos paradigmas, innovar en una disciplina con fundamentos tanto empíricos como teóricos. Por ese motivo, quienes integramos el equipo de Proyectos de Graduación de la Facultad de Diseño y Comunicación coincidimos en la necesidad de incrementar la integración y la adecuación de la actividad investigativa a ese tipo de proyectos, con miras a mejorar su calidad académica y su valoración en el ámbito de la producción de conocimiento disciplinar.

Con demasiada frecuencia advertimos que, ya sea por falta de criterio en la elección de herramientas metodológicas, por la precariedad de su empleo o, incluso, por su completa ausencia, proyectos “bien intencionados” naufragaban en reseñas conceptuales acrílicas o en conclusiones no fundamentadas. Si bien esas deficiencias pueden estar “cómodamente” justificadas por el perfil “pragmático” que se adjudica a varias de las carreras involucradas, más cercanas a la productividad material que a la teórica, no debe olvidarse que el futuro de cada disciplina depende en gran medida de sus posibilidades de desarrollo como matrices de pensamiento tanto para el desempeño profesional como para el andamiaje formativo, y que ese futuro está en manos de quienes hoy son estudiantes o egresados recientes de las distintas especializaciones.

La función de la metodología de la investigación en la formulación, el proceso de elaboración y la concreción de proyectos puede explicarse, en un principio, a partir de las condiciones de producción que logra determinar. Gracias a su aplicación, se fija un territorio estable de operaciones de búsqueda de información y análisis e interpretación de los datos obtenidos que, en el marco de criterios de índole epistemológica (relativos a la construcción de un marco teórico preciso y a la elección de variables definidas conceptual y operativamente), permite arribar a nuevos conocimientos que amplían los horizontes de las distintas ciencias y disciplinas.

Entre las diferentes fases que involucra un proyecto de investigación, su puesta en discurso ocupa un lugar clave. En el caso de los Proyectos de Graduación, este aspecto ha requerido siempre un profundo seguimiento y compenetración con los requisitos académicos de calidad y observancia de la normativa institucional. Cuestiones tales como la redacción propia, el estilo, las pautas para la diagramación y el respeto por las normas en las citas y referencias bibliográficas (que, desde hace varios años, se han homogenizado en el sistema establecido por la APA) son de importancia crucial para evaluar la presentación de los documentos finales, ya que reflejan no sólo la adecuación de los estudiantes a su nivel universitario sino también su grado de compromiso y conciencia respecto de esta instancia decisiva en la finalización de sus estudios de grado.

A modo de ejemplo, creemos oportuno mencionar algu-

nas observaciones generales que nuestro equipo ha realizado en su última etapa de trabajo. En las correcciones, se ha verificado una notable uniformidad en la aplicación de ciertas normas de estilo, como es el caso de la anotación de referencias, pero hay reglas que son trasgredidas recurrentemente, como la relativa a las citas textuales que excedan las cuarenta palabras. Como se sabe, éstas deben marginarse de una manera especial y escribirse con interlineado simple, lo que deja en evidencia que se trata de una voz “ajena” a la del autor del documento. El dato no es un mero detalle, ya que la ausencia o la incorrecta aplicación de estas pautas puede llevar a consecuencias indeseables, como la sospecha de plagio.

Volviendo ahora a la necesidad de incentivar la orientación investigativa de los Proyectos de Graduación de los futuros egresados, cabe señalar que, del total de documentos presentados en el último semestre, dentro de la carrera de Relaciones Públicas, los correspondientes a la Categoría Investigación representaron sólo 0,5 %, mientras que las otras tres categorías Creación y Expresión 0%, Ensayos 31% y Proyectos Profesionales 55,5%, como se puede observar los ensayos que también son teóricos aunque con menor rigor, están iguales que las investigaciones.

Sin desmerecer la importancia de las otras categorías, consideramos que el aumento de los proyectos de línea investigativa redundará en beneficios inmediatos para la comunidad académica y profesional, ya que, al fundarse en el rigor teórico-metodológico, son los trabajos de ese carácter los que ofrecen los aportes más sólidos, relevantes y fundamentados al desarrollo de las disciplinas. La posibilidad de seleccionar y publicar los mejores proyectos de la categoría sería, sin dudas, un aliciente para nuevas producciones de ese tipo, además de dar lugar a novedosos materiales de lectura y estudio que contribuirían a la actualización bibliográfica de las carreras pertinentes.

Queda hecha entonces la invitación a los docentes de los últimos años de las carreras de grado de la Facultad de Diseño y Comunicación para que se sumen, desde su rol orientador en las decisiones académicas de sus alumnos, a la tarea de promover junto a nosotros, los integrantes del equipo de Proyectos, los trabajos de graduación ligados a la producción teórico-crítica a través de la investigación, ya que en éstos reside la mayor potencialidad de crecimiento para las disciplinas que enseñan, practican, defienden y, sin dudas, también aman.

La circulación del conocimiento

Juan Orellana

Todos sabemos algo, todos ignoramos algo, es por eso que aprendemos siempre.

Paulo Freire

Ubicados en un aquí y ahora, sin dejar de reconocer la historia que es pasado, reconstruimos permanentemente el presente del hacer educativo. Desde esta visión se podrían considerar nuevos enfoques sobre el paradigma de la educación.

Las necesidades de formación profesional, tanto para el docente como para los estudiantes, han marcado siempre un destino complejo, donde educar para la vida se mezcla con las propuestas de cada cultura inserta en un determinado momento histórico.

Educación implica la transmisión de valores que van enriqueciéndose a medida que se transfieren de generación en generación. Estos valores deben convivir con nuevos mercados donde el accionar del conocimiento requiere investigaciones en forma permanente.

La educación es constante retroalimentación, en la que el enseñar y el aprender producen una ida y vuelta en la comunicación y donde la creatividad es fuente de inspiración para otros despertares, otros encuentros con otros momentos. Es así como a partir de errores y aciertos tanto en lo académico como en lo dialógico, se construyen nuevas posibilidades.

Las dudas, según los filósofos, son el despertar de inquietudes que producirán a su vez nuevos interrogantes. Somos receptores permanentes de lo que ocurre, lo que nos rodea despierta la búsqueda constante de conocimiento.

Los propios logros son vivenciados como éxitos inmediatos. Según Paulo Freire necesitamos lo vivencial para conocer mejor el campo de nuestros proyectos. Para él, hombre y mundo se encuentran en una relación permanente: el hombre transforma al mundo y sufre los efectos de esta transformación.

La comunicación visual fue usada por el hombre desde tiempos remotos como medio de hacer conocer su cultura. Precursores de las actuales tecnologías de la reproducción gráfica fueron los egipcios, fenicios, sumerios, griegos, así como los hombres de la Edad Media, el Gótico, el Renacimiento, y la Modernidad. Estos plantearon la unidad de criterio entre la imagen y la palabra, comunicando sus ideas a través de murales, bajo relieves, tallas en madera, litografías, carteles y dibujos, logrando más tarde la reproducción masiva a partir de la invención de la imprenta.

Las crisis sociales producen cambios que a su vez generan nuevas modalidades en los modos de comunicación. Así como la Revolución Industrial produjo un estado de conmoción en la sociedad, la actual etapa de demanda y oferta, genera un estado de incertidumbre y produce un cambio que conlleva no ya una transferencia de conocimientos hegemónicos sino profundas transformaciones.

En el siglo XX, se generaron además de importantes enfrentamientos armados (las dos grandes guerras y múltiples revoluciones) los más extraordinarios avances científicos y artísticos. Resultado de ese proceso es la sociedad fluctuante en la que vivimos y en la que aprender significa saber que el conocimiento no proviene de un solo lugar.

Con el nacimiento de la sociedad informática aparecieron nuevas propuestas para los integrantes de las comunidades educativas, a las que estudiantes y docentes debieron adaptarse. Como en otros momentos históricos fue necesario adecuarse a lo inédito mediante la adquisición de nuevas habilidades y destrezas. La sociedad informatizada despertó así nuevos modos de encarar el aprendizaje, que trascienden lo meramente áulico.

Aplicar la circulación del conocimiento implica la transversalidad que conlleva a la integración. Desde este punto de vista se plantea la formación de un sujeto coherente en el sentir, en el pensar y en el hacer.

En educación debemos seguir investigando y experimentando cómo afrontar los nuevos desafíos. Los educadores formados en el siglo XX transitamos un siglo XXI lleno de transformaciones y avances tecnológicos. Para asimilar la velocidad de los cambios, necesitamos realizar un pasaje hacia otra escena donde lo anterior y lo actual puedan integrarse.

Nunca es nada, sí es vacío. Boceto

Elsa Pesce

Definiciones de Arte, nos recostamos en el mullido respaldo del sillón, cruzamos las piernas, levantamos el brazo, la mano se vuelve parte del torrente de palabras y articulaciones donde las logías se entremezclan en solemnes discursos con grandes vocablos ¿Arte está?

Desde hace algunas décadas el arte es vapuleado, todos intentan “apropiarse” de su brillante infinitud, espacio invadido por hombrecitos precedidos por papeles sellados, planillas con complicados nombres que los convierten en especialistas de algo. Arte está?

Probar, jugar, armar, esperar, pelear, son experiencias desvalorizadas por la gran masa de exististas contemporáneos ¿Arte está?

Podemos pensarlo diferente.

La sacralización, la politización, la democratización, la funcionalidad todo lo roza, e ingeniosamente Arte los provoca y todas esas finalidades se degeneran en su propia materia, y entonces Arte observa y pregunta cuál es la materia, el hilo sisal (para atar el matambre, por ejemplo), la madeja de lana (que siempre termina sirviendo, aunque más no sea para cubrir la tetera) ahí está, aparecen solas, Arte las puso al descubierto: atar... cubrir. Manifestarse a través de una máquina, es una máquina o son luces de colores, es expresión o es *mouse*, es el trazo o “el menú de opciones”, sentados en el *restó* esperando que el otro haga la comida con la que te alimentarás, esa es la expresión de tu humanidad silenciada.

Aquí comienza la pregunta... libertad, libertad... embelesados ante los efectos ahorramos tiempo, desayunando infinitamente sin recorrer las horas que huellan nuestra vida. Entonces cuál es nuestra historia; “sí el programa lo permite”.

Arte nos cuenta cómo crea, busca en las distintas alturas de nuestra humanidad erguida, la columna vertebral es movimiento, y giramos sobre un mismo eje, o quizás podemos trasladarla pero no demasiado sino estaríamos involucrando profundos sentimientos y esto puede llegar al dolor. Arte usted es el autor, o es el reo? es más segura la distancia, permiso hay cosas que decir.

Qué silencioso que es este teclado (signo de admiración) y ahora solo dice: la pantalla es y será plana y nunca aire, el ser humano es y será carne, territorio imperfecto, recorrible e inacabado. Montañas y mares, cielos, piel, alientos, miradas pérdidas, intentos, lo indecible y endeble, lo reconocible, el encuentro. Arte está aquí?